

Santa Fe, 12 de Junio de 1947

Querido Luis León:

No quiero ocultarle la emoción y la alegría que me ha producido su carta. Todo me parece poco para Ud. Y lo que hago en este mundo del arte está siempre, en una mayor/menor medida, destinado a Usted. El que le agrade y le deje contento lo que hago es parte muy importante de la recompensa que espero por lo que hago en amor del arte. No sé si Usted lo sabía, por eso quería decírselo ahora.

De ahí que me satisficiera tanto el que los actos se desarrollaran con el éxito esperado, porque veía reflejada en su cara la alegría que todo eso le proporcionaba. Una omisión, un tropiezo, un fracaso no me hubieran dolido tanto por lo que me tocara, cuanto por lo que sé que hubiera sufrido usted pensando en mí. Hay tres personas en este mundo en las que pienso particularmente cuando emprendo algo que se vincula con mi destino en estas tareas: mi madre, el Padre Marzal, y usted. Pero esta vez he quedado, yo también contento y tranquilo. A los tres les he visto satisfechos y llenos de alegría. Su carta viene ahora a llenarme otra vez el vaso con el generoso y embriagador vino de la amistad y del aplauso. Muchísimas gracias.

Ustedes todos han sido los protagonistas de este tiempo mío. La presencia de su simpatiquísima familia, que derrochó gracia y comunitaria alegría; el General, tan sobrio tan instantánea en (un renglón inentendible) y noblemente ante quien le trata por primera vez, toda la larga comitiva de amigos y artistas que me trajo; su magnífico romance que guardo como una joya, todo, todo lo que usted hizo aquí fué lo que dió p--- y se--- a los actos.

Hoy le escribí a Victorica. Le hablé de usted ¿cómo podría omitirlo? Le hable de nuestro próximo encuentro para Santa Rosa y de los días inolvidables que vivimos.

Fueron hermosas fiestas, en verdad. Dios me dió más de lo que podía pedirle. Me dejó llegar hasta este día y reunirme con mis amigos del alma y con los que más quiero en el mundo. ¿Qué más podría pedir?

Lopalma? reconocidísimo. Le abraza fuertemente su amigo

H. Caillet Bois.